

YADIRA PARRA DONET
SILVIA MENDOZA OSORIO
Consejo Provincial de las Artes Plásticas
Santiago de Cuba, Cuba
yadirapes@yahoo.es

INTERNOS: Cultura y Comunicación

Con el recorrido del tiempo, la ciudad de Santiago de Cuba ha acumulado una peculiar distinción en su entorno urbano de casi cinco siglos de construcciones, relaciones sociales y florecimiento cultural de distintas épocas, para así llegar a la posteridad esas huellas latentes, perdurables que se transpiran constantemente en sus calles, reconocen y sienten la particularidad de vivir en un lugar envuelto en movimientos sinuosos.

Este ambiente tuvo una animación especial en la última década del siglo XX con la reactivación de espacios protagonizados por artistas, obras y espectadores propiciados por el Encuentro Internacional de Pintura Mural INTERNOS o “Entre Nosostros”, convocado por el Taller Cultural “Luis Díaz Oduardo” y auspiciado por el Consejo Provincial de las Artes Plásticas, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC, y el Grupo Alemán KOPRA, (Cultura Ofensiva en la Práctica), surgido como institución, luego de los estudios en artes de sus integrantes en la Universidad de Braunschweig, prestigiados por la realización de proyectos muralísticos en diversas partes de mundo: Alemania, Italia, Portugal, Holanda, Nicaragua y Cuba.

No es una incógnita para el conocimiento humano que este tipo de creación, específicamente el muralismo se desarrolló notablemente en México fue, una escuela que expandió sus esencias hacia otras latitudes, generalmente vinculado a cuestiones sociopolíticas de los pueblos como reflejo y propaganda de grupos emancipadores, dispuestos a integrar con el arte de vanguardia la amalgama social de cualquier parte del mundo.

De tal modo, tomando en consideración ese precedente presente clásico, la exigencia y la necesidad de propalar ideas de actualidad como iniciativa de los artistas y su responsabilidad ante la humanidad, se estimula este encuentro surgido en 1993 con el proyecto mural conocido como UNIVERSI con pintores cubanos y alemanes, teniendo como portador de los resultados a la Universidad de Oriente, hecho que marcó un hito en las propuestas futuras.

La organización de este intercambio, en su etapa inicial quedó en el grupo “Ojo de Luz” formado por Miguel Angel Lobaina, José Seoane y Carlos René Aguilera por la parte cubana, “Ojo de Lucha” de México por la zona latinoamericana y KOPRA de Alemania del que se emanó la pintura mural que se encuentra en el edificio central del recinto universitario.

Sus dimensiones son de 6m x 5.70m, tuvo como punto de partida el principio de Transculturación e Identidad, de el salen de inmediato elementos simbólicos que posibilitan una lectura rápida: el caballo en lo referente a la fuerza, el ojo en su afán de persecución y control - ya convertido en una representación distintiva dentro de la creación posterior – así como la rueda en función del tiempo, todo ello, siempre alrededor del hombre como parte fundamental de los acontecimientos.

En la edición que se celebró entre diciembre de 1995 y enero de 1996, tuvo un carácter de evento, por vez primera asumida por el Taller Cultural “Luis Díaz Oduardo” con el nombre de INTERNOS, desde entonces se celebra cada dos años. Adquiere además, una estructura organizativa que incluye la revisión de los muros teniendo en cuenta la previa consulta con los criterios especializados de instituciones como: Planificación Física, la Oficina del Conservador de la Ciudad, y el Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumental y Ambiental (CODEMA).

La secuencia de trabajo continúa con la discusión del tema central propuesto, la selección balanceada de los equipos según los países participantes, el contacto y las pesquisas con la comunidad para la elaboración y aprobación de los proyectos, como primicia a la etapa ejecutiva, en la que se añade o desdeña alguna parte del diseño en conformidad con el equipo.

Todo este trabajo, además de proporcionar gustos estéticos influye en la conservación de símbolos y la aprobación de otros nuevos en el contexto sociohistórico en que se encuentran los murales, lo cual incidirá en la modificación de comportamientos en el plano cultural y social. El mural se reafirma como un soporte de comunicación, informa a Los espectadores, pero aún lo más importante es la transmisión de mensajes variados a partir de sus elementos visuales y según los caracteres mas representativos de cada comunidad. Dentro del hábitat de la ciudad los murales no son representaciones seriadas, pero la mayoría de ellos tienen gran densidad en sus contenidos.

Signando ese sentido de consecución de la obra mural en su segunda se realizaron cuatro murales: el del Parque Carlos J. Final, Pizzería de Trocha, en Heredia y Clarín y en el teatro de la Biblioteca Provincial “Elvira Cape”, confrontación asistieron creadores de: Argentina, Turquía, Alemania y Cuba, y todos bajo el concepto de Hombre, Arte y Sociedad. Ubicado en una zona de tradición y efervescencia cultural, el mural de la Pizzería de Trocha se vincula al tema de una de las actividades festivas, imprescindibles en la psicología del santiaguero: el Carnaval, con todo su espíritu de agitación, música y vibraciones, salidas de una gran serpiente, es un muestrario de la síntesis de ese suceso que arrastra, o mejor dicho que “arrolla” todo a su paso como catársis al fin.

Caos y Humanidad, fue el presupuesto teórico debatido por los artistas en INTERNOS'97, para derivar en los subtemas finalmente esbozados en la Plaza del Mercado de Aguilera, el Parque del Tivolí, La Casa de las Tradiciones y “Oiga mi llamada” en el apart-hotel Villa Trópico. En este último se aprovecha la existencia de un muro quebrado en la parte superior, interrumpido por una puerta de acceso de un espacio exterior hacia otro más íntimo, del centro de la composición sale un rostro expresivo con un alarido hacia al mundo en una llamada de alerta y solución a los problemas apremiantes del mundo.

En la siguiente reunión participan creadores de Estados Unidos, Haití Holanda, España, Argentina, México, Brasil, Canadá y Cuba, constituyó un momento propicio para debatir con elocuencia los Principios y Finales de Siglo, enmarcado en el encuentro de 1999-2000. De él se obtuvo “La página del tiempo”, título del mural del edificio E-14 de calle 10 (frente al mercado de Ferreiro), colocado como una cara de una gran hoja de un libro que puede y debe ser transformado su contenido negativo. Refleja la apoteosis del mundo, las chimeneas y su humo destructor; en medio de todo su mapamundi abogando por la esperanza de paz y amor con detalles infantiles: cohetes y barcos de papel navegando entre grandes olas marinas.

Redundando en la temática ecológica está la obra pictórica en una pared exterior del IPU “Cuqui Bosch” que refleja a través de una secuencia cronológica distintos momentos de la historia con escrituras antiguas y especial énfasis en el orificio existente en la capa de ozono, cuyos contenidos dimanen de una ruleta central en movimiento virtual, hasta llegar a apropiarse de un detalle del Desnudo bajando la escalera, de Marcel Duchamp.

Ese mural logra insertarse adecuadamente a los espacios circundantes y además estimular una actitud reflexiva, puntualiza los tipos de transeúntes del lugar vigorizados con el oso blanco como símbolo ancestral y la degradación sufrida por el hombre a pesar de los niveles de desarrollo alcanzados a escala global. Esas y otras situaciones culturales diversas son portadores de un mensaje en los muros de San Basilio, el edificio de la Avenida Martí en el Parque del Dominó y el de entrada al teatro de la sede Mella perteneciente a la Universidad de Oriente.

Sin embargo, la representación ideográfica en la Policlínico de Santa Bárbara adquiere una forma singular por la manera de asumir el entorno, contenido y expresión en la develación de una concepción exclusivamente ambientalista, “El árbol de la vida”, es el protagonista del gran cuadro, en su tronco aparece un recuadro referido al cuidado del mar y los océanos, al tiempo que se establecen evidentes contrastes en cuanto al empleo de los colores complementarios de la vegetación diseñada y el fondo rojo. Es hasta estos instantes la mejor integración realizada con elementos físicos e inanimados del alrededor, dado en la particularidad de asumir la escalinata de acceso – recurso circundante y fuerte- que establece una secuencia esperada en el seguimiento visual.

En este breve panorama de la muralística, merece distinción el V Evento culminado en el 2002 con la propuesta temática del Programa de Agenda 21, uno de los documentos acordados durante la Cumbre de la Tierra en Brasil, con el compromiso de los gobiernos en la protección de la sociedad en su más amplia dimensión, algunas de esas consideraciones fueron reelaboradas en los proyectos, tales como la desertificación y la sequía, el papel primordial de la infancia y un devenir próspero para la humanidad.

De los cuatro murales realizados en el Encuentro de Pintura Mural INTERNOS, tenemos el del equipo integrado por los artistas cubanos Jorge Knight, Juan Magdariaga, Mauricio Reyes y la estadounidense Constanza Carballo, en un edificio familiar en el Reparto Santa Bárbara que posee en su planta baja un nivel destinado a servicios de peluquería y barbería, a partir de esa realidad concreta plantearon la utilización de un elemento clave y central de la composición en sus distintas dimensiones la tijera, apelando a sus funciones y la simbiosis a tener con un cuerpo femenino, o un árbol, rematada con una corona como atributo portador del icono sugerido.

Se recrean además, otras cuestiones vinculadas al entorno, al transmitir sensaciones de una mujer que asciende una escalera hasta llegar a un balcón real, con un carácter lúdico muy bien logrado. En la parte inferior se pintaron elementos vegetales, los cuales incidieron de modo estimulante en los comunitarios al sugerir una vegetación extinguida en el jardín aldeaño que inmeditamente fue retomada por los habitantes con la siembra de plantas.

Por su parte el mural localizado en el Sevicentro de Ferreiro, se distingue por la economía de diseño y sus tonos apastelados, en una zona privilegiada por las visuales circundantes de un amplio tránsito peatonal y de vehículos. Las referencias signíicas utilizadas referidas al entorno inmediato: mercado agropecuario, transeúntes, animales callejeros y alegorías culturales y patrióticas como elementos asociativos del lugar que vivimos, repercuten con un impacto visual rápido y tangible, donde dejaron sus huellas los cubanos José Seoane, Rafael Campañá y los alemanes Susanne Hesch, Sigi Torinus, Nejla Gur, el profesor George Kiefer y Nina Schulz.

Interesante también, por el hálito cualificador planteado es el mural situado en el edificio de Carretera del Caney y Calle 9 del reparto Vista Alegre, este tuvo en consideración dos situaciones determinantes, el hecho de encontrarse en una importante vía de acceso y salida de la ciudad por la cercanía de la Autopista Nacional y por otro lado la alusión a un parque de recreación infantil, se puede visionar un mensaje alegre y diáfano, allí se entretienen imágenes de infantes, juegos y sueños.

El equipo formado por Youme Landowne, Eli Anthony de los Estados Unidos y los cubanos Israel Tamayo y Walfrido Hau, asumieron la presencia de un arbusto que crece al lado del muro, proyectando a primera instancia una conciencia ambientalista al incorporar en un plano técnico-formal los fuertes contrastes de luces y sombras que de él emanan, la incorporación de las aves y sonidos en perfecta convivencia con la pictografía de fondo.

Una institución orgullo de genuinas corrientes artísticas, la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM, sello Siboney), es la portadora de la obra realizada por los pintores Pedro Vázquez de la Fé, Daniel Zafra, Grettel Arrate, de Cuba, por Estados Unidos Kathleen Mary Cahill y de Galicia, España, Xesús Carballido, situado en un entorno de ricas tradiciones culturales, en el mural se repliegan -a partir de un rostro central ubicado en el mismo vértice formado entre la pared frontal y lateral- elementos alusivos a la música popular cubana, unido a la cadencia de líneas serpenteantes que junto a la presencia de epigramas reafirma la unidad del conjunto.

La significación y ejecución de este tipo de pintura se hace manifiesta no sólo en el diseño y conformación estética que se le va otorgando a la urbe, sino además, en la vinculación inmediata establecida entre la obra y el público más diverso, independientemente de los niveles culturales, pues se posibilita desde el principio un intercambio efectivo con la comunidad desde la elaboración de los bocetos, la integración en el trabajo, la aceptación de los códigos y sus diversas lecturas hasta la promoción directa y cuidado del hecho cultural.

Resulta substancial el compromiso social y universal establecido por los artistas cubanos y extranjeros en la cita bianual del arte del mural en nuestro país, que se manifiesta en la reiteración de sus participantes.

Cuando hacemos un recorrido y vemos la variedad en cuanto a dimensiones de los muros, su localización en determinados puntos clave – fundamentalmente en exteriores excepto dos- y la libertad formal en el abordaje conceptual en el certamen, se distingue la impronta de disímiles culturas y las impresiones universales que permiten una interpretación adecuada y precisa de los recursos comunitarios.

El Encuentro Internacional de Pintura Mural INTERNOS queda abierto al futuro de los moradores que además de impregnar vida y filosofía a determinados espacios marcados por el paso del tiempo y de su historia, deja signado el presente y nos conduce al devenir para seguir escalando esos sitios silenciados por la rutina que exigen nuevos aires de renovación y crecimiento cultural.

BIBLIOGRAFIA

Coyula, Mario: "Arquitectura y ciudad en la cultura cubana contemporánea", en: Revista Revolución y Cultura, No. 6, Nov-Dic 1998, págs 6-9.

González Yulia: "INTERNOS 99, pintar el futuro", en: Sierra Maestra, 15 de Enero del 2000 pág 6.

Jane, Pablo: "Apuntes sobre la propaganda gráfica cubana y su incidencia en el entorno", en: Revista Espacio, No. 4 del 2001, págs 52-53.

Marinello, Juan: "El arte y nuestras circunstancias nacionales" en: Comentarios al arte, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1976, págs 47-53.

Malo, Olga: "Ejecución de proyecto plástico" de INTERNOS, en: Sierra Maestra, 6 de Enero de 1996, pág 6.

Parra, Yadira y Rosaida Savigne: "INTERNOS: bajo el fondo de una ruta estética". 1996 (Inédito).

Pausides, Alex: "La fábula y el fabulador, escoraciones y homenajes", en: Revista de Arte Cubano, No. 2, 2000, págs 82-83.

Pérez, Ignacio: "Muralismo y moraleja, tras la huella de Amelia", en: Granma, 20 de Diciembre de 1997, pág 6.

Rivas, Jorge: "INTERNOS 97. Caos y Humanidad", en: Juventud Rebelde, pág 4.

Wood, Yolanda: "EL muralismo en la proyección social de la vanguardia en Cuba", en: Revista Temas, No. 14, 1987.

IMÁGENES

POLICLINICO SANTA BARBARA
Calle 7 e/ Aguilera y Enramadas



EDIFICIO E-14 SANTA. BARBARA
Calle 110 e/ Carretera Siboney y 7

